

JOSÉ MARÍA LEZA, PROFESOR DEL CURSO DE INICIACIÓN A LA PRÁCTICA DE LA COOPERACIÓN, QUE ORGANIZA ESTA CÁTEDRA CADA AÑO, HABLA DE LA RESPONSABILIDAD CON LA SALUD DEL PLANETA Y NUESTRO ENTORNO CERCANO

R de Reciclaje



JOSÉ MARÍA LEZA
espacio3@elperiodico.com

El 17 de mayo volvemos a celebrar el Día Mundial del Reciclaje, una fecha señalada para tener presente en nuestra vida, en nuestra cotidianidad.

Podemos pensar si es una fecha más de tantas que tenemos apuntadas en nuestros calendarios, y especialmente los que trabajamos en el mundillo de la solidaridad, de la ecología, de la enseñanza.

La Unesco declaró este día como una oportunidad para recordar la necesidad de cambiar nuestro estilo de vida en lo referido al consumo, para cuidar nuestro cada vez más amenazado medio ambiente.

El reciclaje también está englobado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el objetivo número 12: Producción y Consumo Responsable.

El objetivo principal del reciclaje es proteger nuestros cada vez más escasos recursos naturales y los beneficios del reciclaje son evidentes: reducción del volumen de residuos y, por lo tanto, de la contaminación, preservación de los recursos naturales y de las materias primas, disminución del consumo energético y reducción de la contaminación del aire, suelo y agua.

Muchos son los artículos de uso cotidiano que podemos reciclar: papel, cartón, periódicos, vidrio, latas, botella de plástico, brik, etc, en los cada vez más contenedores con su variado colorido: amarillo, azul, verde, blanco... la paleta del arcoíris va completándose. Asimismo, están los puntos limpios municipales.

Otros artículos son el aceite de cocina, pilas, móviles, muebles en buen estado, residuos tóxicos y peligrosos, ropa, etc. Todo este proceso está generando nuevos puestos de trabajo, así, las tiendas de segunda mano de ropa de nuestra ciudad crean empleos en sectores menos cualificados y más desfavorecidos, en el que el proceso de reciclaje y reutilización de la ropa y textiles es vuelta a poner en circulación.

Pero no todo es de color rosa en el reciclaje, seguimos teniendo muchos productos, especialmente los de uso tecnológico, que además de la ya conocida obsolescencia programada que supone un modelo de compra claramente antiecológico, es un retroceso en el objetivo de mini-



SERVICIO ESPECIAL

Informe



SERVICIO ESPECIAL

►► Greenpeace dice que en España solo se recupera el 25% de los envases plásticos.

Maldito plástico: reciclar no es suficiente

Pepe Galindo, autor del BlogSostenible, destaca del informe *Maldito Plástico* elaborado por Greenpeace, que los datos oficiales sobre la recuperación de envases, señala que en España apenas se recupera el 25% de los envases plásticos, frente al dato de 77% ofrecidos por fuentes públicas.

También se critica que para muchas empresas es un negocio, ya que lo importante es que se produzcan muchos envases, y que un mal proceso de reciclaje genera muchos problemas, por ejemplo la contaminación de los

peces por plástico, pues al no tener una capacidad de reciclado del 100% muchos son los envases que van a parar a los ríos y a nuestros mares. Así, no debe sorprendernos que cada vez aparezcan más estudios que afirman que la calidad del pescado que comemos está contaminada por microplásticos y otros residuos tóxicos.

Finalmente, Greenpeace señala en su informe *Reciclar no es suficiente*, hay que reducir el consumo de envases de usar y tirar, y que el sistema de reciclaje no funciona correctamente.

mizar los gastos innecesarios.

Además de las poco conocidas noticias de que los países industrializados exportamos basura: sí como lo lees, exportamos basura, especialmente la electrónica a los países del Sur, de esta manera no vemos la cara oculta de esta situación. En África y Asia existen vertederos tecnológicos, por así llamarlos, en que las condiciones de trabajo son deplorables, recientemente China ha dejado de importar «basura extranjera» y ha colapsado los vertederos de la Unión Europea.

De todos es conocido el eslogan de *Las 3 R*: reducir, reutilizar y reciclar. Pero podemos añadir otras R, la de reorientar nuestro estilo de vida en cuanto al consumo porque es necesario conocer la realidad de nuestra compra para ser rebeldes en cuanto a las imposiciones del mercado, para repensar nuestro modelo de consumo, reflexionar antes de adquirir un producto para saber si cumple con un mínimo de estándares éticos, replantearnos, en definitiva, ser responsables porque tenemos un reto importantísimo para con la naturaleza y en la radicalidad de nuestro estilo de vida se juega en trocito de la salud del planeta o al menos de nuestro entorno más cercano. Y podemos pensar en global para actuar desde lo local. ≡

Al eslogan de 'Las tres R' –reducir, reutilizar y reciclar–, se puede añadir otras r, como la de reorientar nuestro estilo de vida en consumo.